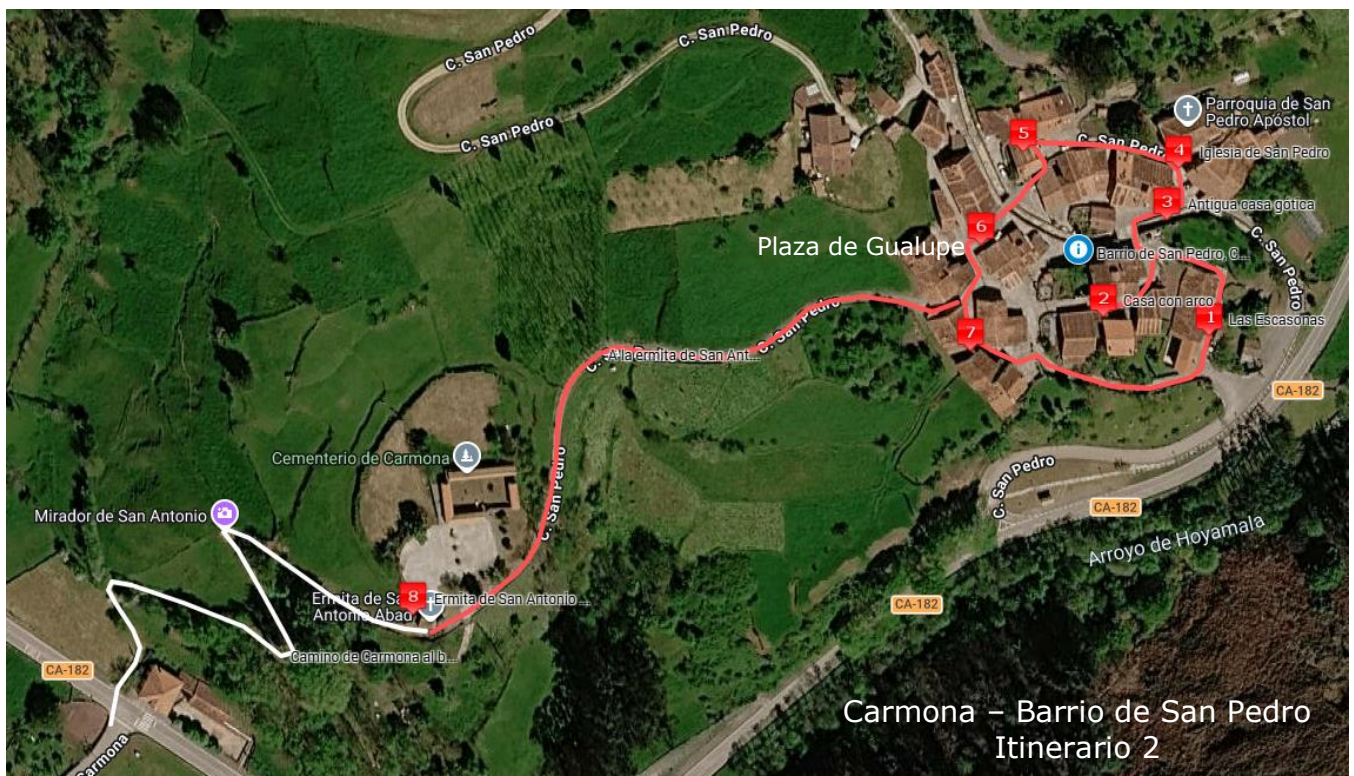




El barrio de San Pedro constituye uno de los rincones más auténticos y evocadores de **Carmona**. Situado en la parte más antigua del pueblo, conserva el marcado carácter rural y agrario que durante siglos definió la vida de sus habitantes. Sus estrechas callejas, adaptadas al desnivel del terreno y al curso de agua que las atraviesa y divide, discurren entre **hileras de casas populares** construidas en piedra y madera, reflejo de una economía tradicional basada en la ganadería, la agricultura de subsistencia y el aprovechamiento de los recursos del entorno. Sin apenas construcciones resaltables, son viviendas levantadas principalmente entre los siglos XVI y XVII, un patrimonio modesto, aunque excepcional, que se integra de forma armoniosa en el paisaje y conserva esa escala humana propia de los núcleos rurales históricos.



A continuación, se propone un itinerario por el barrio de San Pedro (**ITINERARIO 2**).

ITINERARIO 2



Las Escasonas

Esta hilera de viviendas se compone de varias casas de carácter rural, construidas con planta rectangular, tejados a dos aguas y sólidos muros de mampostería vista, en los que se abren pequeñas ventanas adaptadas a las necesidades de la vida cotidiana.

Las viviendas se encuentran unidas por **muros medianeros** y forman una estrecha calle longitudinal que se adapta al desnivel natural del terreno mediante una disposición escalonada. Algunas conservan **solanas de reducidas dimensiones**, un rasgo que sugiere que originalmente pudieron ser **casas de una sola planta**, levantadas en su mayor parte entre los siglos XVI y XVII.

Entre todas ellas destaca una vivienda situada en el centro de la hilera. Presenta un amplio y profundo soportal generado por el avance de los muros laterales, en cuyo interior se conserva una **escalera de patín** que da acceso a la planta superior. Esta cuenta con una sencilla solana, próxima a una **pajareta**, construida de forma modesta y sostenida por un pie derecho de madera. En el soportal aún pueden apreciarse elementos originales de gran interés, como parte de la fachada de sillería, una pequeña puerta adintelada con jambas molduradas y un atractivo **rosetón grabado** en uno de los sillares, testigos de la antigüedad y singularidad de la construcción.

Al final de la hilera se conserva una vivienda que muestra con claridad las características de una **casa llana renacentista**. Sobresale especialmente su fachada de sillería, donde se abre un **amplio arco de medio punto** que da acceso a la entrada principal mediante tres escalones de piedra. El soportal se encuentra parcialmente cerrado por una **estancia lateral** situada a la derecha, cuyo cerramiento está realizado con **tablazón de madera**. Este recurso constructivo, frecuente en muchas viviendas del barrio de San Pedro, constituye un rasgo tradicional que pone de manifiesto la antigüedad y la evolución histórica de estas edificaciones.



2

Casa con arco

Esta vivienda se encuentra en el barrio de La Cotera, integrada en una hilera de casas tradicionales con solana, algunas de las cuales presentan un avanzado estado de deterioro. Destaca dentro del conjunto por ser la única que conserva un soportal con un **amplio arco de medio punto**, de gran altura y profundidad, que le aporta una imagen singular respecto a las construcciones vecinas.

Junto al soportal, en el lado derecho, se sitúa una pequeña **estancia lateral** o «cuarto del peregrino» con una ventana protegida por una reja empotrada. La planta superior también llama la atención por sus generosas dimensiones y por contar con una solana de dos tramos. Aunque esta ha sido reformada y ha perdido gran parte de sus características originales, todavía se conservan algunos elementos antiguos en el alero, donde pueden apreciarse tallas decorativas con el tradicional **motivo de huso y cuenta**.



3

Antigua casa gótica

Esta pequeña hilera de viviendas tradicionales con solana se encuentra en la zona conocida como Llende, muy cerca de la iglesia de San Pedro. Entre las construcciones destaca la presencia de una antigua casa gótica, en la que se encontraban restos de una pequeña **ventana geminada** con los **arcos apuntados**, una moldura ligeramente rehundida y una **cruc patada tallada** dentro de un círculo situada entre ambos huecos. La vivienda ha sido reformada y actualmente cuenta con un arco de medio punto en el interior de la edificación anexa.



Iglesia de San Pedro

La iglesia de San Pedro, construida en el siglo XVII, es el templo parroquial de Carmona y uno de los edificios más importantes de la localidad. Presenta una planta rectangular de una sola nave, aunque en su interior está dividida en tres tramos, siendo el último el que desempeña la función de ábside.

La entrada principal se abre en el muro sur y está protegida por un soportal cerrado hasta media altura y sostenido por pilares de madera. Esta portada perteneció a una **iglesia gótica anterior** sobre la que se levantó el edificio actual. Se trata de un **arco apuntado de grandes dovelas**, apoyado sobre cimacios y enmarcado por una **moldura rehundida** que actúa como guardapolvos.



También se conservan otros vestigios de ese templo más antiguo en la cabecera exterior, donde pueden verse varios **canecillos**, algunos lisos y otros decorados, entre ellos uno con una representación de **rostro humano**. La existencia de esta iglesia primitiva está documentada desde antiguo, ya que en un inventario realizado en 1432 tras la muerte de doña Leonor de la Vega, fundadora de la Casa de la Vega, se mencionan los derechos que poseía sobre la iglesia de San Pedro de Carmona.

En el exterior destacan los robustos contrafuertes de piedra labrada, que en el interior se corresponden con una sucesión de cubiertas abovedadas separadas por **arcos perpiaños de rosca rehundida**. Esta disposición genera una sensación de amplitud, reforzada por la uniformidad de altura de los distintos tramos de la nave.



La zona del ábside se cubre con una bóveda estrellada de terceletes, mientras que los otros dos tramos presentan bóvedas decoradas con terceletes y combados. Entre los elementos

artísticos del templo sobresalía un **retablo rococó** de mediados del siglo XVIII, actualmente arruinado y situado en el sotocoro. En su calle central albergaba un relieve policromado dedicado a las Ánimas del Purgatorio. Gran parte de la imaginería desapareció o resultó dañada durante la Guerra Civil. En la actualidad se conservan dos antiguas **tallas de madera policromada**, de procedencia desconocida, que representan a San Justo y San Pastor.

Otro elemento de interés es la **benditera gallonada** situada junto a la puerta de entrada, que posiblemente proceda también de la antigua iglesia sobre la que se edificó el templo actual.

5 Casona Rectoral

La Casa Rectoral se encuentra en el barrio del Escajal, formando parte de una pequeña hilera de viviendas tradicionales con solana que, según se cree, pudieron ser originalmente dos casas unidas por muros medianeros.

Lo más destacado es el dintel de piedra situado bajo la solana, en la puerta principal. En él aparecen **grabados diversos símbolos religiosos**, entre los que destacan una cruz flordelisada en el centro, dos gallos enfrentados en la parte superior y dos pequeños escudos en la inferior. Uno de ellos muestra las llaves cruzadas de San Pedro y el otro las armas de la familia **Calderón**. Junto a estos motivos pueden verse una custodia con el anagrama JHS, un cáliz y unas vinajeras, todo ello rodeado por una decoración de sogueado y motivos vegetales. Sobre el conjunto figura una inscripción que indica: «Esta obra la hizo don Pablo Gómez de Cossío, año de 1781».

La casa también sobresale por la calidad de su construcción. Las esquinas y los marcos de puertas y ventanas están realizados con piedra labrada, que contrasta con la mampostería vista del resto de los muros. La solana, dividida en cuatro tramos, conserva todavía algunos elementos originales, como las zapatas, las cabezas de las vigas que sostienen el suelo y restos de la decoración tallada en forma de **sogueado**.

Don Pablo Gómez de Cossío, responsable de la construcción, fue clérigo y primer capellán de la Iglesia de la Asunción de Carmona. Además, pertenecía a una familia estrechamente ligada a la historia religiosa de la localidad. Era sobrino de Pedro de Cossío y Celis, escritor, sacerdote y ermitaño que promovió la construcción de la ermita de Las Lindes, y también de Pablo Fernández de Calderón, impulsor de importantes obras religiosas en Carmona, como la Iglesia de la Asunción, la reconstrucción de la ermita de Las Lindes y la construcción de la ermita de Guadalupe.



6

Plaza de Gualupe

La plaza de Gualupe es una pequeña plazoleta situada en el centro de Carmona. Su nombre procede de una **antigua ermita dedicada a Nuestra Señora de Guadalupe**, construida a finales del siglo XVIII y desaparecida en la actualidad. De aquel edificio solo se conservan algunos vestigios, entre ellos los **restos de un arco** integrados en la pared de una vivienda. Además, el jardín de esta casa mantiene todavía, en gran medida, la forma rectangular que tuvo la planta de la antigua ermita.

Según se conoce por la documentación histórica, la ermita contaba con una única nave abovedada y de considerable altura. Estaba comunicada con la vivienda contigua mediante una ventana con antepecho que permitía a sus propietarios asistir a los oficios religiosos sin necesidad de salir de casa.

La construcción fue llevada a cabo por el presbítero y licenciado Fernando Gómez de Cossío por encargo de su tío, Pablo Fernández Calderón, quien había fallecido en 1761. Como ya hemos mencionado anteriormente, este importante benefactor local también promovió la construcción de la iglesia de Carmona y la reconstrucción de la ermita de Las Lindes. En su testamento dejó instrucciones muy precisas sobre cómo debía edificarse la nueva ermita: debía seguir el modelo de la ermita de la Casa de Terán, situarse junto a una vivienda familiar, tener la portada orientada hacia la plaza, el altar mirando al este, una comunicación mediante tribuna con una habitación de la casa y una espadaña sobre la entrada principal.

La portada de la ermita se orientaba hacia un grupo de viviendas que aún hoy se conocen como las **Casas de la Torre**. Este nombre podría estar relacionado con la existencia de alguna fortificación medieval en el barrio de San Pedro. Estas viviendas forman una pequeña hilera de casas de escasa altura que conservan el carácter rural y tradicional que define a esta parte histórica de Carmona.



7

Hilera en la Cañá

Esta hilera de viviendas se localiza en la zona conocida como La Cañá y se dispone de forma escalonada para adaptarse al desnivel natural del terreno. Se trata de construcciones de carácter rural y modestas dimensiones, levantadas principalmente con muros de mampostería y representativas de la arquitectura tradicional del barrio de San Pedro.



A lo largo de la estrecha calle que forma La Cañá pueden observarse elementos que reflejan la antigüedad y el carácter popular de las casas del barrio. Entre ellos destacan varias **casas llanas** de escasa altura, algunas con puertas rematadas por dinteles de formas poco comunes. Uno de estos dinteles presenta una **roseta de seis pétalos** grabada en la piedra. También se conservan pequeñas estructuras destinadas al almacenamiento, similares a pajaretas, cuyos cerramientos están realizados mediante sencillas tablazones de madera, una solución constructiva tradicional muy característica de la zona.

En el extremo de la hilera destaca una **casa con solana** que conserva interesantes elementos decorativos originales, como restos de talla en la cadeneta de **sogueado** y en el **taqueado** de la balaustrada. También resulta llamativo el dintel de su puerta de entrada, donde aparece una **inscripción** junto a la representación de una **custodia**. El texto grabado dice: "Sapientia Aedificat Ibi Doxum", un detalle poco habitual que aporta singularidad a la vivienda.



8 Ermita de San Antonio Abad

La ermita se encuentra a la salida del pueblo, junto al antiguo camino que conduce a Carmona. Se trata de una construcción sencilla del siglo XVII, formada por una única nave cubierta con una estructura de madera. Esta cubierta se prolonga hacia la fachada principal y se apoya sobre unos muros laterales salientes, creando un pequeño pórtico abierto que tradicionalmente servía como refugio o lugar de reunión.

La parte frontal está cerrada hasta media altura por un muro de mampostería, similar al utilizado en el resto del edificio, mientras que la zona superior se completa con tornos de madera. En su interior se conserva una imagen moderna de San Antonio, sin especial relevancia histórica o artística.



El elemento más interesante de la ermita es su **espadaña**, situada en uno de los laterales. Se considera anterior al edificio actual y podría pertenecer a una construcción románica de finales del siglo XII. Está formada por dos vanos para campanas con **arcos de medio punto**, cuyas impostas muestran una **decoración de bolas** en la parte inferior. El conjunto se remata con una estructura triangular decorada con una moldura a modo de guardapolvos.

Desde aquí, siguiendo el mismo camino se puede acceder al Mirador de San Antonio y al núcleo de Carmona, en apenas 300 metros de recorrido.

